

## AGNÓDICE

*En las viejas crónicas de la Antigüedad se cuenta la vida de Agnódice, la primera mujer médico de la historia.*

*Agnódice nació en Atenas. Fue una niña curiosa, de fuerte carácter y con un insaciable interés por las cuestiones científicas.*

-Déjalo ya, hija –suplicaba el padre ante las interminables preguntas de la pequeña.

*Con el tiempo, Agnódice se convirtió en una joven rebelde e inteligente. Extraordinariamente sensible al sufrimiento de sus semejantes, la muchacha alimentó un sueño escandaloso para la sociedad de la época.*

*Un día, se decidió a compartir aquellos planes con su padre:*

-Quiero estudiar Medicina, padre.

-¿Te has vuelto loca, hija? ¡Sabes que esos estudios están prohibidos a las mujeres!

-Muy bien. Pues me haré pasar por un hombre – replicó ella.

*De nada sirven los esfuerzos de su progenitor por hacerla desistir. Para Agnódice, ser médico era una excelente manera de ayudar a los demás, sobre todo a las mujeres. Y es que, en la sociedad ateniense de su tiempo, no estaba muy bien visto que las mujeres acudieran al médico, y ellas mismas sentían vergüenza de ser examinadas por un hombre. Esa era la razón por la que muchas morían sin asistencia durante los partos y ponían en peligro la vida de sus hijos recién nacidos. Solo en situaciones graves los médicos eran avisados para atender a alguna mujer.*

*Decidida a cumplir su sueño, una noche, Agnódice se vistió como un varón y partió hacia Alejandría para estudiar Medicina.*

*Allí vivió años difíciles y apasionantes. Por un lado, tuvo que hacer esfuerzos para ocultar su identidad y poder relacionarse con sus compañeros varones. Por otro, obtuvo la satisfacción de instruirse en una materia que le entusiasmaba y para la que demostró estar muy capacitada.*

*Tras concluir sus estudios, Agnódice regresó a Atenas para ejercer como médico. Por supuesto, no podía desvelar su condición de mujer, así que se siguió vistiendo y comportando como un hombre.*

*Un día, mientras paseaba, la joven oyó unos lamentos que procedían del interior de una casa. Al cruzar el umbral de la vivienda, encontró a una muchacha sola, a punto de dar a luz.*

-Tranquila. Puedo ayudarte –le dijo Agnódice dulcemente.

-No, por favor –suplicó la joven entre gemidos-. No quiero que me atienda ningún hombre.

*Entonces, Agnódice le reveló su secreto. La joven parturienta, sorprendida, accedió a recibir ayuda y poco después dio a luz a una niña.*

*A partir de aquel suceso, el secreto del médico llegado de Alejandría se extendió entre las atenienses y su fama fue creciendo.*





*Pronto, las mujeres comenzaron a acudir a la consulta de Agnódice, manteniendo siempre un exquisito cuidado para no desvelar la condición femenina del galeno.*

*Pasado un tiempo, los compañeros de profesión de Agnódice sintieron recelo de aquel médico tan famoso. La envidia dio paso a la murmuración y Agnódice fue acusada de seducir a sus pacientes.*

*Ante el tribunal, después de escuchar la larga lista de falsedades que se le imputaban, la joven reveló su identidad:*

*-Esta es la prueba de que mentís –dijo mientras se retiraba la túnica-: soy una mujer.*

*Todos los presentes se asombraron. Y una voz indignada exclamó:*

*-¡Que la condenen! –clamó otra voz masculina.*

*Fue en ese instante cuando ocurrió algo aún más sorprendente: las mujeres que estaban entre el público se hicieron oír, oponiéndose al veredicto de los hombres:*

*-Ella nos ha salvado la vida a muchas de nosotras –protestó una mujer.*

*-Si Agnódice es condenada, todas moriremos con ella –amenazó otra-. ¡y Atenas se quedará sin mujeres!*

*Aquella pacífica revuelta femenina resultó eficaz. Agnódice fue declarada inocente y recibió el permiso necesario para ejercer su profesión. ¡Ya no tendría que ocultarse ni vestir como un hombre!*

*Y, lo que es más importante, aquel suceso provocó una modificación de las leyes que permitió que las mujeres griegas pudieran, desde entonces, estudiar Medicina.*

